

## YHWH es mi salvación

# La importancia de meditar en la doctrina | Josué 1:6-9

El aprendizaje y la asimilación de la palabra del Señor son procesos continuos en nuestra vida espiritual. El propósito fundamental de ahondar en la doctrina no es acumular un conocimiento puramente teórico o establecer un currículo para ostentar un título en la pared, sino aplicar la palabra viva y consagrarnos para la inminente venida de Cristo Jesús.

## El Propósito Defensivo y Edificante de la Verdad

Tomando como referencia el caso bíblico, vemos que Pablo envió a Timoteo a la iglesia de Éfeso debido a la infiltración de falsas doctrinas y prácticas incorrectas. Timoteo fue comisionado a combatir este error, no mediante fuerzas terrenales, sino a través de la convicción de la fe y la palabra de verdad.

Esto nos revela dos enfoques fundamentales para nuestra vida:

- Si no nos mantenemos en un constante aprendizaje de la doctrina de Dios, quedamos vulnerables y propensos a ser engañados por el enemigo.
- Si, por el contrario, nos fortalecemos en la doctrina y en la verdad, Dios nos puede utilizar guiados por Su Espíritu para edificar a otros y rescatarlos del error.

En última instancia, el conocimiento y la aplicación correcta de la doctrina nos permiten limpiar nuestras vestiduras para que nos presentemos sin tacha y sin mancha ante la venida del Señor.

## Preparación y Aprendizaje: El Ejemplo de Esdras

Para no desviarnos del propósito original, es imperativo establecer un orden en nuestro aprendizaje bíblico. Esdras nos brinda el ejemplo perfecto: él preparó su corazón primero para inquirir (aprender, estudiar o escudriñar) la ley de Dios, luego para cumplirla y practicarla, y finalmente para enseñarla en Israel.

Eludir este orden, especialmente saltándose el paso del cumplimiento y la práctica, nos lleva directamente a la doctrina y levadura de los fariseos, caracterizada por la hipocresía. Ellos poseían una excelente estructura doctrinal y un buen sistema doctrinal, inquirían la ley y la enseñaban hábilmente, pero no vivían lo que predicaban. Jesús mismo advirtió a sus seguidores que hicieran lo que los fariseos decían, pero que no imitaran sus acciones. Nuestro enfoque debe radicar inexorablemente en escuchar la palabra y vivirla verdaderamente.

## ¿Qué Significa Realmente Meditar?

Para comprender el mandamiento de Dios, primero debemos despojarnos de conceptos seculares. Es vital aclarar que "meditar" desde la perspectiva bíblica no tiene ninguna relación con posturas corporales místicas, sistemas orientales o corrientes budistas que buscan "poner la mente en blanco" o alcanzar un estado de relajación pasiva.

La raíz primaria hebrea para meditar es *hagah*, que incluye el concepto de murmurar con placer, reflexionar y pensar. Por su parte, la definición oficial en nuestro idioma nos indica que meditar es "pensar atenta y detenidamente sobre algo", abarcando sinónimos como reflexionar, cavilar, analizar y razonar.

**No es lo mismo pensar que meditar.** Muchos creyentes confunden ambas acciones; asumen que si el Espíritu Santo les trae a la memoria un texto hermoso, y se detienen un par de minutos a contemplarlo antes de pasar a otra cosa, ya han meditado. Eso fue simplemente un pensamiento. Meditar requiere fuerza, empuje y detenerse a analizar atenta y deliberadamente ese pensamiento.

# La Clave del Éxito: Josué y el Hombre Bienaventurado

Al observar la historia de Josué, notamos que tras la muerte de Moisés, Dios le ordena ser "fuerte y muy valiente" repetidas veces. Sin embargo, Dios no solo se limita a animarlo como un simple espectador de una competencia deportiva; le proporciona la enseñanza técnica y la clave exacta para alcanzar esa fortaleza y valentía frente a sus nuevos desafíos.

El mandamiento central y la clave del éxito se encuentran en Josué 1:8: *"Este libro de la ley no se apartará de tu boca, sino que meditarás en él día y noche, para que cuides de hacer todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino y tendrás éxito"*.

Resulta sumamente interesante que Dios no le pidió a Josué que "leyera", "escuchara" o se matriculara en un profundo "estudio" teológico de la ley. El énfasis divino, claro y directo, fue **meditar de día y de noche**. Hoy en día, en nuestros ecosistemas eclesiásticos, púlpitos e institutos, se exhorta muchísimo al creyente a leer, escudriñar y escuchar horas de predicación. Aunque estas prácticas son excelentes y necesarias, se ha descuidado profundamente la doctrina primordial de la meditación constante.

El propósito explícito de meditar en la escritura es dotarnos de la capacidad de saber *cómo* ponerla en práctica y guardarla en situaciones reales. La consecuencia invariable de hacer esto es hacer prosperar nuestro camino y tener éxito.

Este principio se confirma en Salmos 1:1-3, donde se describe al hombre bienaventurado que se deleita y medita en la ley de Dios de día y de noche. El resultado es que es como un árbol plantado junto a corrientes de agua y "en todo lo que hace prosperará".

## El Ejemplo Perfecto: Jesucristo

Este hombre verdaderamente bienaventurado es una figura profética de Jesús. Él venció las tentaciones, no cayó en pecado y prosperó en todo lo que hizo porque

meditó en la palabra continuamente, complaciéndose en hacer la voluntad del Padre. Si deseamos imitar a Cristo verdaderamente, debemos observar su obediencia y replicar su devoción a la meditación.

Cabe destacar que la prosperidad de la que habla la Escritura no se refiere a la acumulación de automóviles, empresas o éxitos económicos temporales. La palabra prosperidad viene de nuestra esperanza. El mundo pone su esperanza en metas seculares. Nuestra esperanza genuina, y por ende nuestra prosperidad espiritual, es tener la plenitud del amor de Dios y alcanzar la imagen misma de Su Hijo Jesucristo.

## Un Crecimiento Acelerado (Salmo 119:99)

Una de las metas del apóstol Pablo es que corramos la carrera cristiana despojándonos de todo peso y pecado (Hebreos 12), buscando alcanzar el primer lugar sin distraernos en el camino. Para avanzar rápidamente en este crecimiento espiritual, existe un acelerador divino.

El Salmo 119:99 revela el secreto de alguien que rebasó incluso a sus instructores: *"Tengo más discernimiento que todos mis maestros, porque tus testimonios son mi meditación"*. La clave para un desarrollo acelerado en la fe y rebasar obstáculos espirituales no se encuentra meramente en la lectura superficial o la simple escucha, sino en la meditación profunda. Este principio no busca crear una competencia de orgullo carnal con otros creyentes, sino dotarnos de las herramientas para alcanzar velozmente la estatura de la plenitud del varón perfecto, evitando fluctuar frente a los embates de la vida.

A diferencia del estudio formal—que requiere tiempo dedicado, diccionarios, y sentarse en un escritorio con herramientas a mano—la meditación posee la inmensa ventaja de ser aplicable en cualquier tiempo y lugar: al caminar, en el trabajo, en la ducha o antes de dormir.

## La Meditación y la Alabanza (Selah e Higayón)

La profundidad de la meditación también se traslada poderosamente al ámbito de nuestra adoración y cánticos congregacionales. En el libro de los Salmos encontramos marcadores proféticos de instrucción (*Masquil*) y pautas instrumentales para la meditación.

Existen dos expresiones distintivas para meditar mediante la alabanza:

- **Selah:** Se trata de una pausa o interludio donde la música y el canto se detienen. Se guarda un silencio reverente diseñado específicamente para que la congregación medite en las verdades de lo que se acaba de cantar.
- **Higayón:** A diferencia del silencio del *Selah*, el *Higayón* es una pausa en la que cesa el canto, pero los instrumentos continúan de forma muy suave y reflexiva, estableciendo una atmósfera que permite a la mente meditar en la palabra de Dios mientras fluye la instrumentación. Solo hay un salmo que combina magistralmente ambos elementos juntos.

Los ministros de alabanza instruidos en los cánticos de Jehová deben conocer por revelación divina en qué momento aplicar estas pausas para dirigir al pueblo a meditar en los testimonios de Dios de forma congregacional, e incluso nosotros podemos implementarlo en nuestra adoración personal en casa.

## Oración Final y Clamor por Guatemala

Preparemos nuestro corazón, como Esdras, para que todo este conocimiento nos encamine primero a la práctica de la escritura y posteriormente a enseñar a quienes nos rodean, fortaleciéndonos contra las infiltraciones del enemigo que desean robarnos nuestra libertad.

Padre Celestial, te damos inmensas gracias por Tu amor inagotable, misericordia e invaluable fidelidad. Anhelamos fijar firmemente nuestra mirada en Jesús y, al deleitarnos meditando en Tu palabra de día y de noche, conformarnos a Su perfecta imagen para alcanzar el éxito espiritual. Venimos reconociendo a Jesús como nuestro

único Mediador, Señor y Salvador, pidiendo reconciliación y un genuino arrepentimiento ante ti.

Señor, elevamos también un clamor por Guatemala. Te pedimos sanidad, consuelo, vida y socorro para esta nación. Guarda a la niñez, a la juventud, al huérfano, al anciano y a las familias de toda artimaña de las tinieblas: pandillas, terrorismo, violencia, carteles y la intromisión de falsos ministros y hechicerías. Que Tu cuerpo, la Iglesia, se vuelva unida a interceder para que sane nuestra tierra, y que Tu nombre reciba toda gloria, honra y alabanza perpetua. En el nombre de Jesús, Amén.